

Cartel Los sueños entre poética y precisión

Sueños-artificio

Andrea Cucagna (andcuc5@gmail.com)

Los sueños, han sido para mí motivo de investigación sobre las mutaciones subjetivas en el análisis. Encontré una referencia en *Causa y consentimiento*, en la que Miller nos anima a investigar la muerte subjetiva, ante un trauma infantil, no sólo en la psicosis, sino también, por ejemplo, en la histeria. Me pregunto, a partir de esa lectura, si el “más de vida” que se presenta en el encuentro con un analista, y que posibilita al sujeto tramitar los efectos de dicha mortificación, son localizados en algunos sueños.

Leí el texto de Oscar Ventura, “Soñar después del final”, publicado en *Scilicet*. Describe allí un sueño sin angustia. El despertar se acompaña de una sola operación del pensamiento: descomponer el significante “sueco en su-eco”. Significante insensato que, perforando el sentido, cae de la cadena, y en ese mismo movimiento, una carcajada le toma el cuerpo, aligerándolo. En ese litoral, una letra, por minúscula que sea, tiene el efecto de hacer resonar en el cuerpo, una satisfacción.

A continuación, un sueño que llamaré “sueño-artificio”, presenta un sintagma. Y para concluir la sugerencia de Oscar Ventura a este programa de investigación en curso en el Cartel del que participo.

Sueño del “to be, yo”, en el tobillo.

En una morgue, hay tres mujeres y un forense. La mujer muerta, embellecida con encajes, tiene en el tobillo, inserto, un “rociador de plantas”. El rociador se usa para vivificar las hojas de la planta. Otra mujer mira la escena, no sin que, la lluvia del rociador, la alcance.

Una tercera, abre la puerta de la morgue y le dice “cuidado, te puede intoxicar”. La mujer que mira, le contesta “ojalá”.

Respecto al Tobillo, to be-yo.

Señala Oscar Ventura:¹ “to be-yo es un sintagma que abre la dimensión del destino del yo en un análisis. No es sencillo, la pregunta crucial es: qué queda del yo después del final”. Y concluye su comentario señalando que mi texto le evoca una referencia freudiana: “el síntoma no es el enemigo, hay que respetar el goce que encapsula, para volverlo aliado de la vida. En el to be-yo algo de eso resuena”.

Nota

¹ Comentario de Oscar Ventura en un correo del 12 de agosto de 2020.